

X Seminario de Arquitectura Latinoamericana

Segunda parte

6

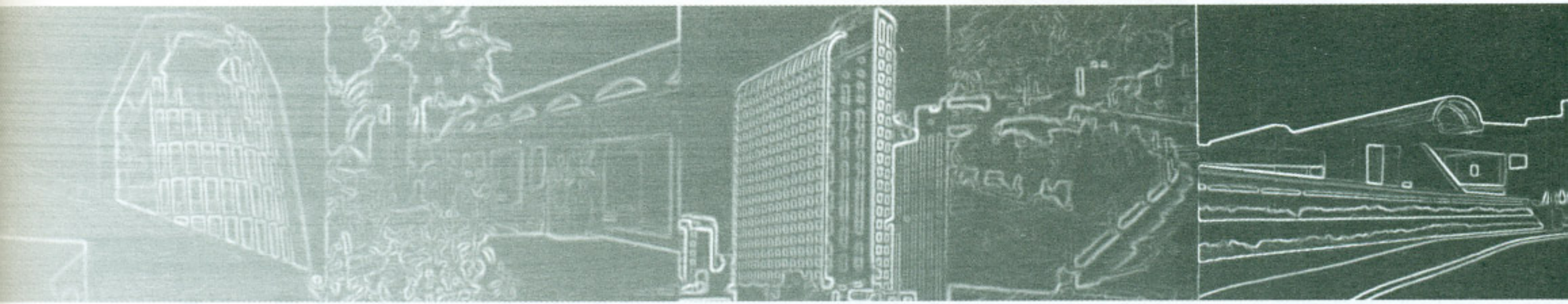
Reflexiones sobre el SAL de Oaxtepec

Alejandro Ochoa Vega
Métodos y Sistemas

“Entre ponencias escritas, carteles, *cd-rom*, un foro estudiantil, mesas redondas, conferencias magistrales y exposiciones, el seminario se nutrió de variadas expresiones y posiciones”.

A lo largo de 20 años, los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL) han intentado construir un discurso alternativo al del mundo desarrollado, donde sin dejar de estar atentos y sujetos en buena medida a la globalización dominante, sea posible reconocernos con nuestras variantes culturales, pero al fin también con rasgos de identidad común. Desde el realizado en Buenos Aires en 1985, con Ramón Gutiérrez, Rogelio Salmona, Silvia Arango y Cristián Fernández Cox a la cabeza, entre otros, hasta Oaxtepec 2005, al cual llegaron más de 200 ponentes, y con la UAM como institución anfitriona, se han tejido interpretaciones múltiples que permiten identificar otras maneras del pensamiento arquitectónico.

Entre el 5 y 9 de septiembre pasados, en el centro vacacional Oaxtepec del IMSS se desarrollaron cinco mesas paralelas con los siguientes temas: “Territorio y ciudad”, “La ciudad latinoamericana: fragmentación, segregación y nuevas alternativas”, “La arquitectura latinoamericana ante un mundo global”, “Siglo xx, patrimonio urbano arquitectónico”, y “Siglo xxi, retos de la arquitectura latinoamericana”. Entre ponencias escritas, carteles, *cd-rom*, un foro estudiantil, mesas redondas, conferencias magistrales y exposiciones, el seminario se nutrió de variadas expresiones y posiciones. Una puesta al día del desarrollo de estos encuentros, que iniciaron en los ochenta, con una fuerte reivindicación a lo latinoamericano, pasando por una revisión crítica de la producción arquitectónica contemporánea y su inserción en los contextos tradicionales, hasta llegar al siglo xxi, complejo, contradictorio y lleno de retos sociales por asumir. De aquellas categorías tales como la modernidad apropiada (C. F. Cox),



A lo largo de los 11 seminarios realizados hasta ahora, se han entregado los premios América tanto por la obra construida como por el pensamiento arquitectónico en América Latina, algunos de ellos se han otorgado a autores como Luis Barragán, Eladio Dieste, Marina Waisman, Rogelio Salmona, Claudio Caveri, Silvia Arango, Mariano Arana y este 2005 a Carlos Mijares y Alberto Saldarriaga.

dependencia e identidad (R. Gutiérrez), propiedad y ajenidad (Fernández), acuñadas y discutidas en el SAL de Tlaxcala de 1989, hasta el de pluriversal (E. Dussel) propuesto ahora en Oaxtepec, la conceptualización de un nuevo discurso sigue en construcción.

A lo largo de los 11 seminarios realizados hasta ahora, se han entregado los premios América tanto por la obra construida como por el pensamiento arquitectónico en América Latina, algunos de ellos se han otorgado a autores como Luis Barragán, Eladio Dieste, Marina Waisman, Rogelio Salmona, Claudio Caveri, Silvia Arango, Mariano Arana y este 2005 a Carlos Mijares y Alberto Saldarriaga. Por el perfil teórico y las características arquitectónicas en la obra de los premiados, los reconocimientos parecen cazar a la entidad que premia con una producción ligada al regionalismo, curiosamente ajena en los postulados de los seminarios realizados hasta ahora. Pero si se identifican elementos como el ladrillo aparente, aplanados rústicos, maderas y piedras del lugar, en las obras construidas y exaltadas por los teóricos del SAL, no es difícil una interpretación que distinga a lo promovido por este grupo de pensadores de la arquitectura latinoamericana de las vanguardias internacionales, relacionadas con el minimalismo o desconstruccionismo, entre otras manifestaciones contemporáneas. Incluso el mismo Ramón Gutiérrez, en la clausura del seminario de Oaxtepec, enfatizó su deslinde respecto a las "cajas de cristal" de ciertas arquitecturas jóvenes en América Latina.

El balance en Oaxtepec de los 20 años de este movimiento, demandó, aun entre los autodenominados "dinosaurios", un cambio generacional que implicará, tarde o temprano una renovación conceptual y arquitectónica. El siguiente SAL, a realizarse en Concepción y Chiloe, Chile en 2007, por medio del énfasis y análisis de la obra reciente latinoamericana, permitirá vislumbrar otras respuestas. Allá nos vemos.



Sergio Trujillo Jaramillo

Arquitectura en Colombia y el sentido de lugar

Liliana Aguilar

Diseño de la Comunicación Gráfica

Últimos 25 años

8

El tema en torno al cual se estructuró esta exposición es la construcción paulatina de una condición de lugar como “el núcleo creativo y propositivo” de cierta arquitectura en Colombia.

Sergio Trujillo, curador de la exposición *Arquitectura en Colombia y el sentido de lugar. Últimos 25 años*, además de explicar los conceptos de la curaduría, estableció una serie de argumentaciones, probablemente polémicas, que permiten trazar una serie de miradas posibles y necesarias sobre el análisis de la arquitectura que cotidianamente se hace en nuestros países, cuestión poco mencionada en los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana.

El tema en torno al cual se estructuró esta exposición es la construcción paulatina de una condición de lugar como “el núcleo creativo y propositivo” de cierta arquitectura en Colombia. El recorrido de la exposición comienza en los ochenta, cuando los fenómenos de fragmentación, de disolución y pérdida de coherencia en el ejercicio profesional, adquieren proporciones sin precedentes. En estos años las influencias internacionales se hacen definitivamente trascendentes en el medio colombiano.

Sumado a lo anterior, se encuentra la tendencia al minimalismo y la abstracción, junto a la introducción de materiales refinados que privilegian el buen gusto desterrando la reflexión de las circunstancias del país y la tradición local, tendencias de un amplio sector de arquitectos que emergen en los noventa. Una buena porción de la producción de estos años son proyectos para no pensar, y menos para proseguir o enriquecer experiencias de alguna significación. Según él, el autismo de los objetos evidencia una falsa novedad expresiva en términos culturales.

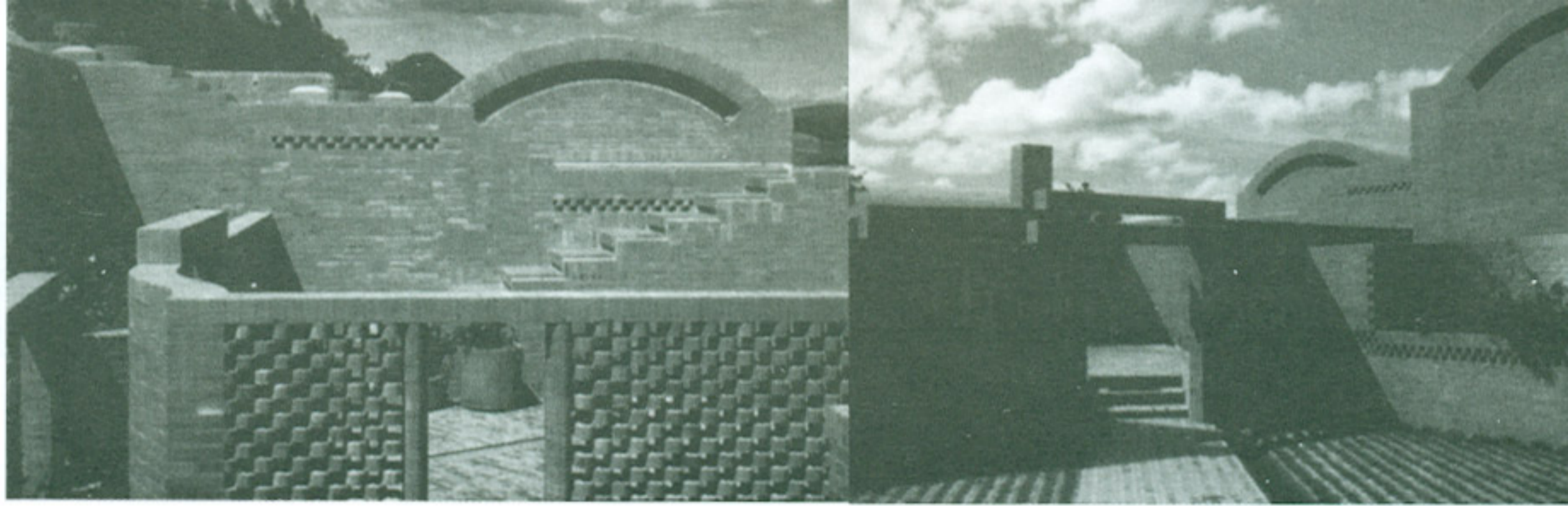
Por ello se refirió al trabajo de Rogelio Salmona, no sólo por sus obras, que trazan experiencias memorables, sino también como reconocimiento a su actividad crítica y polémica a lo largo de los últimos 25 años.

La selección de las obras se basó en formulaciones que resultan sustanciales para el devenir del entorno y que comprometen una responsabilidad ética, estética y política en relación con el pasado y el presente de las ciudades y geografías.



Imágenes tomadas del libro *América Latina: nueva arquitectura*

Sergio Trujillo, Fondo de empleados del Banco Superior, Bogotá



Rogelio Salmons, Casa en Cota, Bogotá

La mejor arquitectura colombiana reitera que los problemas no residen en los excesos de formas o en las inversiones sin medida, sino en la voluntad de seguir construyendo espacios y territorios desde una perspectiva local.

9

Estas formulaciones se relacionan con la noción de lugar, que se constituye como territorio impregnado de presencias y de valoraciones, como decantación de las contradicciones y atributos humanos, por ende, lugar como estructura de referentes significativos para la existencia. Es una arquitectura que no batalla con su emplazamiento, sino que potencia la geografía, lo natural, donde los límites se vuelven imprecisos y los espacios se enlazan; así, el lugar puede resaltar atributos en la arquitectura que la sustraen de su autismo y, con ello, develar fuerzas poéticas e irrepetibles.

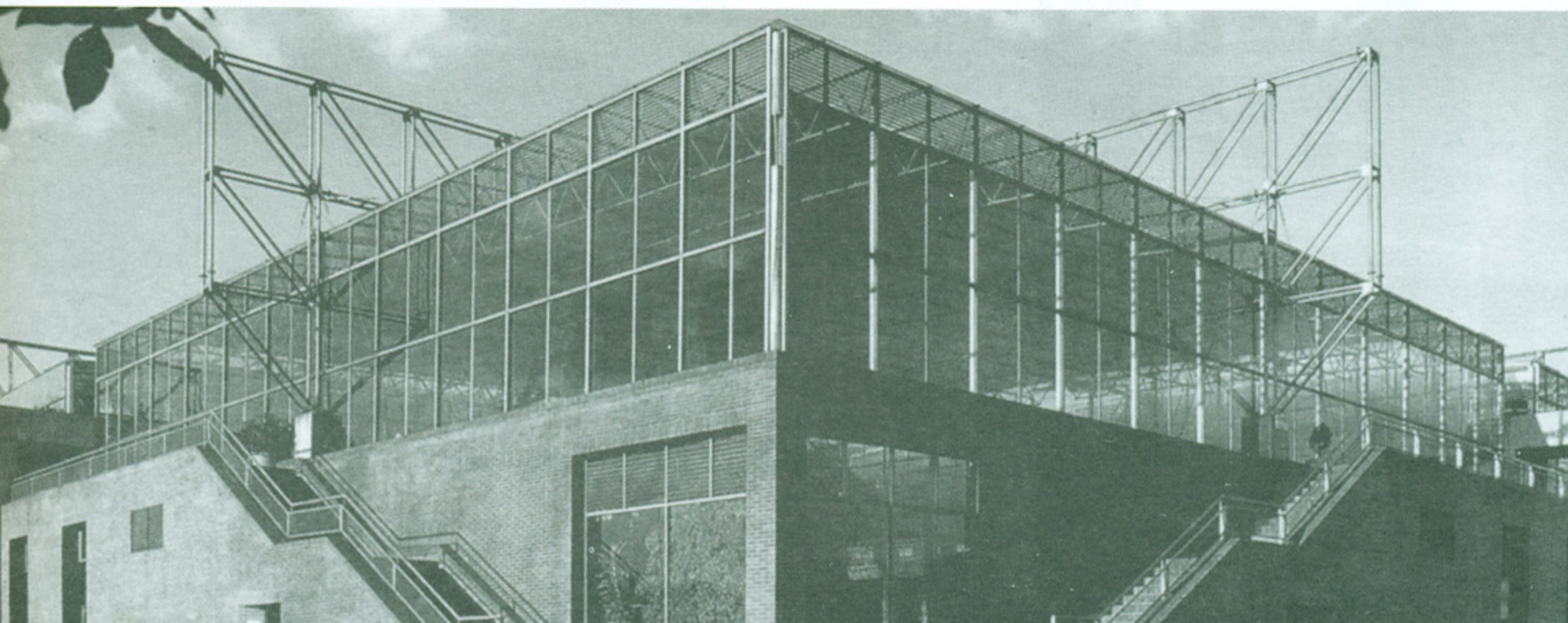
Las obras se seleccionaron de acuerdo con formulaciones que connotan valoraciones, ligadas a actualidades significativas: transparencia y levedad, el reencuentro de lo público, lugar y preexistencia, la geografía como soporte técnico, el recorrido y la experiencia del espacio, la forma y materialidad. Hay

obras famosas y de calidad que quedaron fuera por no ilustrar estos puntos. La mejor arquitectura colombiana reitera que los problemas no residen en los excesos de formas o en las inversiones sin medida, sino en la voluntad de seguir construyendo espacios y territorios desde una perspectiva local.

El arquitecto concluyó: "persistir y resistir en la defensa y construcción esencial y específica es una actitud que a todos nos compromete como ciudadanos, pero también como arquitectos, si asumimos que más allá de una insondable determinación del destino, vivir en América Latina, y en Colombia en particular, plantea ciertos desafíos que son posibles de aprender a entender y a querer".

Contribuir en la construcción generosa y factible de un país como Colombia, en obra negra, demanda un esfuerzo descomunal y apasionante.

Fernando Rodríguez Bonilla / Mario Daniel Motta Beltrán, Centro Urbano Recreativo, Bogotá

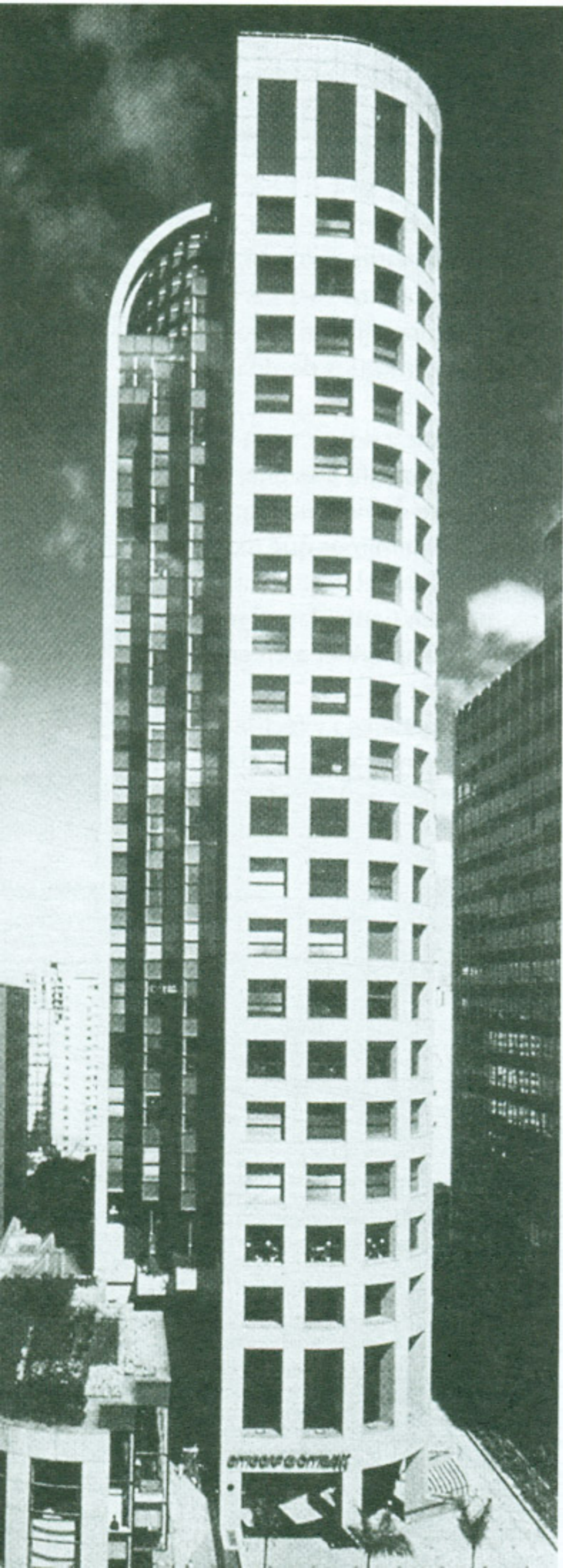


20 años de Arquitectura en Brasil

Jocelyn Molina

Diseño de la Comunicación Gráfica

10



Imágenes tomadas del libro *América Latina: nueva arquitectura*

En Brasil existe una gran variedad de arquitectura, es un país grande y muy diverso que cuenta con una gran pluralidad. Sin embargo, en los años ochenta se importó bastante arquitectura y se elevó el posmodernismo, pero se olvidó muchas veces de su tradición. Desde los años noventa, se están empezando a retomar estas tradiciones, dando origen a una arquitectura actual muy interesante.

En la conferencia *20 años de arquitectura en Brasil* se trataron diversos temas, principalmente sobre la cuestión de la urbanización latinoamericana, las tendencias de la desurbanización frente a la globalización; los asentamientos informales fueron muy discutidos, las alternativas que se intentan en toda América Latina. Para Leonardo Barci lo más importante fue la posibilidad de hacer una comparación del panorama de Latinoamérica, pues nosotros nos conocemos muy poco, somos vecinos, estamos cerca, pero conocemos más a Europa y a Estados Unidos, por lo que un congreso de esta magnitud es una oportunidad única para este tipo de discusiones y exponer las investigaciones, hacerlas comparativas, sistemáticas, para que podamos aprender unos de los otros.

Aun cuando Brasil se diferencia de Latinoamérica por su lengua, por su origen, y nuestras ciudades son diferentes a la suya por su origen hispánico, hoy los problemas son muy semejantes. Lo que vemos son intentos, en cierta forma, de superar la globalización que nos ha hecho tan mal, la situación ha empeorado con la globalización. Durante esta semana se divulgaron números que muestran que en países como México y Brasil la pobreza ha empeorado; estamos creciendo, pero la diferencia social se amplía, eso es muy grave para nuestras ciudades porque la segregación y la diferencia espacial en las clases sociales aumenta. Se están produciendo zonas en la ciudad que son cerradas para los ricos, mientras que los pobres viven en áreas que también se cierran, se mantienen sin infraestructura y no tienen seguridad; como son los casos de Brasil, Colombia, etcétera, donde llega el narcotráfico y crea una especie de estado paralelo, que es muy complicado.

Tenemos que mirarnos más, ver qué problemas semejantes tenemos y aprender de las soluciones, que son muy interesantes y factibles, que no son soluciones que cuestan millones de dólares como las que a veces importamos y son apropiadas para nosotros. Como conclusión de esta ponencia Leonardo Barci resaltó "Necesitamos mirarnos más".

Croce, Aflalo & Gasperini, Citicorp Center, São Paulo

20 años de arquitectura en Perú

Víctor Zamudio

Diseño de la Comunicación Gráfica

Para establecer la arquitectura significativa que ha producido Perú en los últimos 20 años, Enrique Bonilla presentó aquellas muestras que han sido ganadoras y seleccionadas en la Bienal de Arquitectura Peruana y en cuatro bienales sudamericanas.

De estas muestras destacó una casa en la playa, donde el tema del lugar era elemental “como decía Marina Waisman, había sido construida con un solo gran material: el lugar, el sitio”, un aspecto fundamental que nos lleva a la modernidad situada, uno de los principios que ha encauzado a la arquitectura peruana.

Esta modernidad situada fue mostrada por Bonilla con edificios que recurren al escalonamiento “para ser una cosa más amable y adaptarse a la topografía”, una manera de construir donde no se acomete en contra de la superficie en que se instala una edificación; es el inmueble el que se debe adecuar a las particularidades topográficas.

También analizó de manera breve el caso de Enrique Seoane con una obra posterior a la Segunda

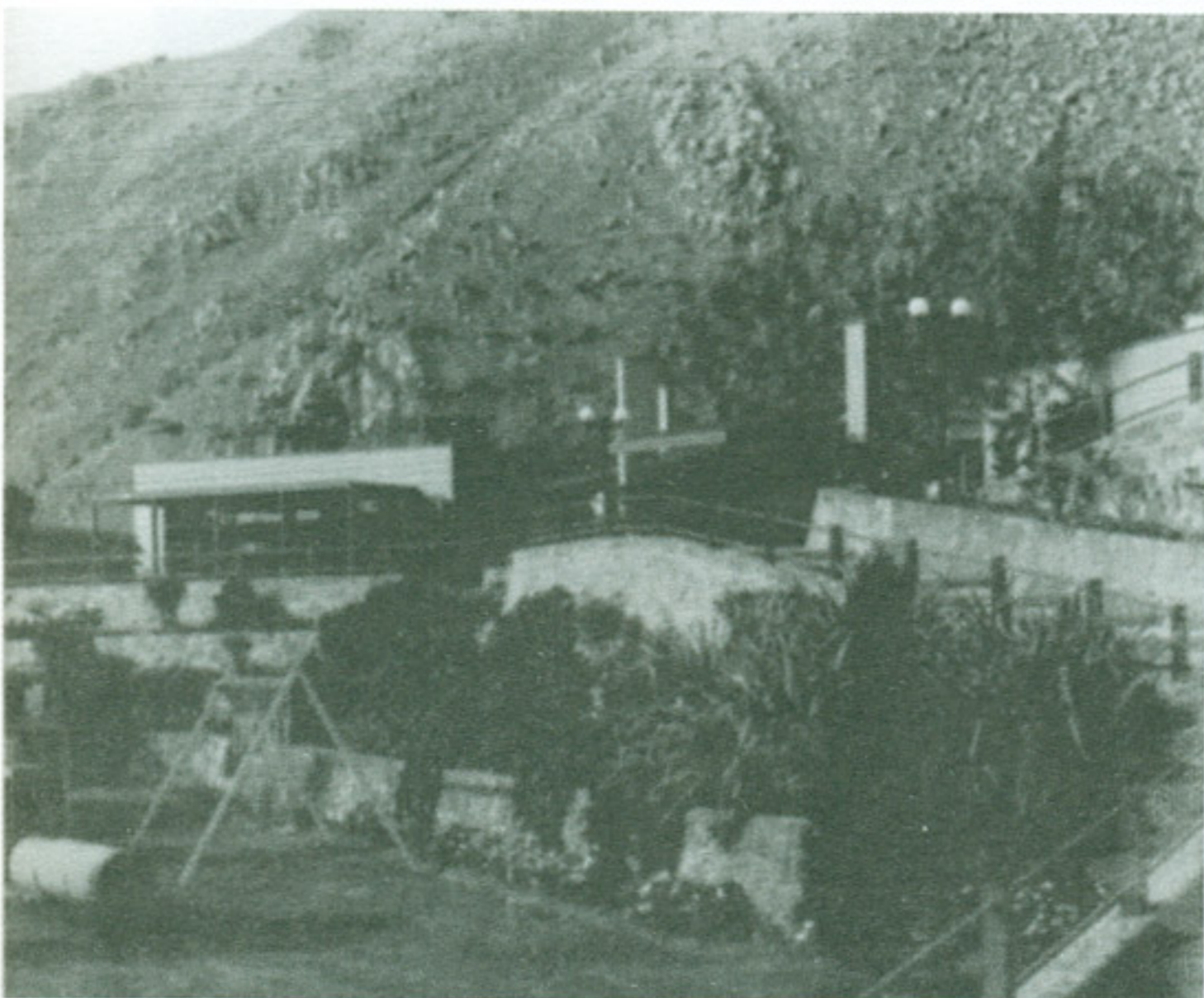
Guerra Mundial y de una influencia determinante para esta modernidad situada, que tendría lugar en los años venideros: “es una obra donde se evidencia una cierta forma de entender la modernidad [...] que tiene mucha relación con nuestra forma de pensamiento donde hay una intención de generar una arquitectura como muy de escala urbana”.

Señaló que esta manera de entender la arquitectura en Perú estuvo a punto de perderse con la llegada del neoliberalismo, una época que fue muy fuerte en su país trayendo consigo grandes dolores de cabeza, debido a que se impugnaba “que el tema del regionalismo estaba totalmente agotado, que el tema de la globalización era lo pertinente”. Mencionó que el principal defensor de esta postura era Roberto Fernández, “Roberto nos daba el siguiente concepto: La modernidad no puede ya ser vista como una preposmodernidad o como un cosmopolitismo inepto para adaptarse a las circunstancias ambientales y culturales específicas sino más bien como promesa incumplida o utopía vigente al menos en cuanto a sus intereses por lo público y por una estética con fundamentos morales [...]”.

Pero el tema de la globalización ya presentaba ciertas fisuras “sobre todo en lo que respecta al tema ético: ya no era esa cosa que nos iba a salvar y que nos iba a integrar y que nos iba a convertir a todos en desarrollados”.

También se refirió a otro de los inconvenientes que en nada ayuda a la arquitectura peruana, desde la óptica de la modernidad situada, es la manera operativa que se sigue para edificar: “Cuando el Estado decide construir algo, esto es concursado a nivel de licitación y en buena cuenta se contrata a consultoras formalmente o empresas que se encargan de hacer los proyectos [...] esto ha hecho que los arquitectos tengamos muy poca presencia dentro de la obra pública en general”.

Aún así, con las obras presentadas por el arquitecto Bonilla, proporcionó un panorama de Perú donde el concepto de la modernidad situada ha permanecido latente.



Ricardo Malachowski, Colegio Villa Caritas, Lima

20 años de arquitectura en México

Liliana Aguilar

Diseño de la Comunicación Gráfica

12

Santa María se refirió a los años setenta, en los que Ricardo Legorreta y Teodoro González de León dominaron el panorama arquitectónico.

Maestro en arquitectura e investigador, Rodolfo Santa María se ha especializado en la arquitectura del siglo xx. Esta vez hizo un recuento de lo que ha pasado en México en los últimos 20 años, tarea muy compleja pues exige la identificación en un universo amplio y diverso.

Santa María presentó una selección de obras que no parten de gustos personales, aunque sí suponen una mirada particular, la suya. Se refirió a los años setenta, en los que Ricardo Legorreta y Teodoro González de León dominaron el panorama arquitectónico, hasta entrada la década de los ochenta. Resaltó que, debido al impacto que tuvieron, muchos han repetido y tomado de ellos lo que necesitan, pero la mayoría de las veces descontextualizan los elementos que entremezclan y no obtienen un buen resultado; otros han sabido leer en sus obras las propuestas y han avanzado de manera personal, como los arquitectos Javier Sordo, Alejandro Puebla, Abraham Zabludovsky, Rafael Mijares, Augusto Quijano. En este sentido, es importante mencionar a otras figuras que realizan un trabajo personal, que no pretenden establecer tendencias ni buscar seguidores: Alejandro Zhon en Guadalajara, Agustín Hernández, Juan José Díaz Infante, Fernando González Gortázar, Carlos Mijares, Ricardo Flores y Carlos González Lobo. Muchos otros han trabajado de manera ensimismada, casi necia, en los rincones del país, por lo que son poco conocidos; es el caso de Macario Aguirre en el norte del país, Víctor Ortiz en Zamora, José María Buendía en la ciudad de México, Óscar Hagerman en la sierra de Puebla.

Los sismos de 1985 originaron una vinculación entre la necesidad social, la organización de los pobladores, los colectivos de vivienda y las universidades, entre ellas la UNAM y la UAM que desarrollaron un trabajo de diseño participativo. Durante estos años se produjo también un regreso al tema del centro histórico de la ciudad de México, es aquí donde encontramos las obras de don Pedro Ramírez Vázquez, Teodoro González de León, el taller de Enrique Norten. Los años noventa se definen por obra singular y el caos como característica, obras vueltas hacia sí mismas, algunas de ellas verdaderamente autistas. En estos años tenemos a Ricardo Legorreta y Teodoro González de León, el despacho de López Baz y Callejas, Luis Vicente Flores, Enrique Norten con sus polémicas obras. La generación de arquitectos de los años noventa tiene una visión crítica de la

Teodoro González de León, FCE, México
Colaborador: Ernesto Betancourt





Landa-Alessio Robles, Secretaría del Medio Ambiente, México



Ricardo Legorreta, Hotel Camino Real, México

Según el maestro Rodolfo Santa María, el conjunto de trabajos que está realizando esta generación no difiere mucho de lo que se está haciendo en otros países del continente.

13

imagen de la arquitectura mexicana contemporánea, con lo que empiezan a aparecer las bienales y las revistas de arquitectura mexicana, además de foros y exposiciones.

Figuras importantes de estos años son Enrique Norten y Alberto Kalach; este último ha logrado tener mayor influencia en las nuevas generaciones que el primero y ha mostrado una gran calidad proyectual y de ejecución. Isaac Torres se ha vuelto, también, referencia importante de la arquitectura.

Según el maestro Rodolfo Santa María, el conjunto de trabajos que está realizando esta generación no difiere mucho de lo que se está haciendo en otros países del continente; los nuevos arquitectos parten de una idea distinta sobre la permanencia de la arquitectura, asumen la temporalidad y el cambio como datos del programa, tal vez porque "viven el futuro como incertidumbre y el presente como única realidad posible".

Obras recientes de arquitectos jóvenes y que tienen un manejo muy cuidadoso del proyecto y de la edificación son las de Aurelio Nuño, Carlos Mac Gregor y Clara de Buen (estaciones para el metro en la ciudad de México), Agustín Landa, Alejandro Rivadeneyra (obra para la empresa Bimbo en el Estado de México), Bernardo Gómez Pimenta, Félix Sánchez, Miguel Ángel Lira, Felipe Leal y Mauricio Rocha, entre otros.

Rodolfo Santa María concluyó mencionando el trabajo de las universidades, como el realizado por profesores y alumnos de la Facultad de Arquitectura de la UNAM para el edificio del Tribunal Federal Electoral de la ciudad de México.

